EPISTEMOLOGÍA DE LA TRADUCCIÓN

GLORIA LILIANA MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO

Universidad de Vigo

1. DOS TEXTOS, CONSIDERADOS TEÓRICOS, SOBRE LA TRADUCCIÓN

Si nos planteamos cómo conocemos lo que conocemos (objeto de la epistemología) y estudiamos en detalle las relaciones entre los objetos de estudio que decimos estudiar, su definición y la relación que una teoría así construida tiene con las prácticas de las cuales esos objetos dependen, nos damos cuenta rápidamente de que los fundamentos cognoscitivos y epistemológicos de una teoría de la traducción todavía no se han desarrollado. Diría que el objeto teórico *traducción* sigue recibiendo *a priori* las características teóricas y conceptuales de otras disciplinas que han estudiado aspectos de este objeto *traducción* pero que nunca se lo ha podido configurar como objeto de una disciplina autónoma.

He elegido dos textos muy conocidos. Uno de ellos está asociado a toda nuestra vida académica y nadie puede prescindir de él. El otro es aproximadamente el mismo texto, traducido y remozado en una versión inglesa. Me refiero a la *Stylistique Comparée de l'Anglais et du Français* y a su traducción-reedición en inglés.[1] El texto de Vinay y Dalbernet (VD) ha sido y sigue siendo considerado un texto de "teoría" de la traducción, sus conceptos enseñados en las universidades y sus elaboraciones discutidas y transmitidas como si fuesen parte de una "teoría de la traducción".

He analizado estos textos en todo lo que atañe a la elección de teorías hechas por VD para elaborar su texto y he puesto en relación esta elección primera con el objeto de estudio que ellos dicen tratar. Curiosamente, el objeto de estudio del texto de VD no es la *traducción* sino la *lengua*, y su método, el comparativismo, es desplazado a un objeto *traducción*, que ellos consideran la realización lingüística más apta para sus fines porque pone en contacto dos lenguas diferentes, pasibles de ser comparadas.

VD en la nueva edición inglesa presentan su objeto de la siguiente manera:

> *We observe* [...] *that besides leading to understanding and aiding to understanding translation can be an object of research into the mechanisms of one language in relation t another. Thus translation allows us to clarify certain linguistic phenomena which otherwi would remain undiscovered. In this sense translation is an auxiliary discipline to linguist* (p. 9).

y más adelante, en la misma página:

[1] J.-P. Vinay y J. Dalbernet: *Stylistique Comparée du Français et de l'Anglais. Méthode de Ti duction,* París, Didier, 1977 (Nouvelle édition revue et corrigée); J.-P. Vinay y J. Dalbernet: *Co parative Stylistics of French and English. A Methodology for Translation,* trad. Juan C. Sager y M Hamel, Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins, 1995.

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes

> *Since translation is essentially a comparative discipline, it follows that its object of study, namely the two languages involved, must be assumed to be known.*

En la versión original francesa (p. 25), el texto expone:

> *Il semble donc que la traduction, non pour comprendre ni pour faire comprendre, mais pour observer le fonctionnement d'une langue para rapport à une autre, soit un procédé d'investigation. Elle permet d'éclaircir certains phénomènes qui sans elle resteraient ignorés. A ce titre elle est une discipline auxiliaire de la linguistique.*

y para el párrafo que sigue:

> *Si la traduction est avant tout une discipline comparée, il s'ensuit qu'elle suppose connus les objets qu'elle rapproche, à savoir les deux langues en présence.*

En esta presentación del objeto se puede observar que *traducción a*), está identificada como una actividad, *b*) no es el objeto central de la investigación puesto que el objeto es siempre el objeto de la Lingüística, i.e., el sistema de la lengua[2] y, *c*), es una disciplina comparativa auxiliar de la lingüística, que se plantea como procedimiento de análisis. Antes, en la versión francesa, se enunciaron prolijamente los dominios a los cuales la traducción, como actividad, está asociada: "[...] *le domaine scolaire et le domaine professionnel* [...] *auquel nous ajouterons celui de la recherche linguistique.*" (p. 24), lo que confirma, desde otra perspectiva, el desplazamiento del dominio, que va de la traducción escolar o profesional, a la lingüística, a la estilística y a la comparación de lenguas, como se ha dicho.

Aún hoy, a pesar de lo explícito del objeto teórico del texto VD, se sigue insistiendo en que es un texto teórico de traducción. No es necesario citar a los autores que investigan el fenómeno *traducción* utilizando el fundamento de la *Stylistique*. De una manera u otra, toda la literatura contemporánea sobre la traducción cita siempre a VD y sus *procédés techniques de la traduction* (pp. 46-54). Quizá las razones de esta situación se encuentran en lo que dice Sager:

> *There is yet another aspect which makes a translation and new edition interesting. At a time when linguistic fashion changes every decade, it is fascinating to observe that, despite some changes in terminology, the authors classification and systematic presentation of translation methods has withstood the test of time. Because of their continued topicality, the original concepts and terminology have been fully preserved and only in a few cases, where it appeared useful* [...] (p. ix).

Es curioso que Sager defina los cambios teóricos lingüísticos como *modas*, y que se admire de que el texto de VD haya resistido la usura del tiempo sólo porque la *classification and systematic presentation of translation methods* se han mantenido.

Desde mi perspectiva, lo que se ha mantenido no es la presentación sistemática de un método, puesto que, como se ha dicho, no es un método.[3] En verdad es una presentación sistemática (si se desea) de un procedimiento y, parafraseando a Luhmann,[4] los

---

[2] En este caso son *LAS* lenguas puesto que se trata de un marco teórico comparativista.

[3] R. Larose: *Théories Contemporaines de la Traduction*, Québec, Univ. du Quebec, 1989.

[4] Luhmann: *Legitimation durch Verfahren*, Frankfort, Suhrkamp, 1983, p. 171 [Citado por Rita María Radl Philipp: *Sociología Crítica: Perspectivas Actuales*, Madrid, Síntesis].

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes

procedimientos sirven para reducir la complejidad y producen una cierta seguridad expositiva porque estabilizan artificialmente las estructuras en estudio e impiden cambios en el sistema general de la traducción. Estos cambios en el sistema suelen ser necesarios, i.e., pueden ser constitutivos del sistema, y su modificación, aunque sea experimental, conduce a distorsiones en la percepción, estudio o descripción del sistema. Entonces, al impedir aspectos parciales o estabilizar procesos sin más, se está modificando el sistema general. Lo que se ha mantenido, entonces, retomando la afirmación de Sager, es la consideración de la práctica de la traducción como una práctica artesanal y secundaria que sirve para estudiar lenguas en contacto, o para la pedagogía de segundas lenguas y que, además se concibe como una práctica anclada en una práctica muy anterior, ligada a concepciones artísticas más o menos explícitas, es decir, lo que se conocía como una actividad prestigiosa del *homme de lettres*. De ese modo el estudiar la traducción como procedimiento se inmoviliza el sistema de la lengua (*langue*) y se niega la especificidad de la traducción como práctica social (*parole*). Por lo tanto, como los conocimientos tienen valor no por el objeto mismo (*traducción*) sino por la práctica en la que se lo hace intervenir (un determinado modo de producción y de practicar la traducción), es de suponer que la vigencia de VD está íntimamente relacionada con una forma de practicar la traducción que no tiene relación con las características inherentes del proceso de traducción ni con los cambios producidos en este siglo que lo han afectado particularmente en los últimos años.

Estos cambios no sólo afectan la epistemología de los objetos teóricos en general sino su espacio sociológico, es decir, las condiciones de producción y consumo de los productos que la práctica de la traducción expone a la circulación, el estudio, el análisis y a la crítica y, también, la traducción como fenómeno de escritura.

Así, volviendo a la versión inglesa de VD podemos leer:

> *The comparative study of English and French is covered in three mayor chapters which correspond to the three aspects of the written language: the lexicon, the syntactic* structure, and the message (el resaltado es mío; p. 11)

Este pasaje, en la versión francesa, era:

> *Notre étude comprend trois parties qui correspondent a trois aspects de la langue: le lexique, l'agencement, et le message* [...] (p. 27).

Como se puede apreciar, la versión inglesa ha sido reescrita introduciendo elementos (*written language*) que no figuran en el original. No existiría ningún problema si el texto respondiera ya no a los aspectos de *la langue,* como lo quieren VD, sino a los de la *escritura*, como lo propone Sager. Este desplazamiento epistemológico no puede explicarse más que porque Sager desplaza el alcance de la teoría con conceptos que funcionan como un anacronismo entre el fundamento saussureano de VD (aceptable en 1958) y las teorías de la escritura[5] desde Derrida hasta Haas o Nina Catach,[6] que están

[5] "Las escrituras son conjuntos de signos discretos, articulados y arbitrarios, que permiten comunicar cualquier mensaje construido sin pasar necesariamente por la voz natural: en este sentido, el arte rupestre, las muescas, las marcas y micro-sistemas más antiguos son más bien proto-escrituras que escrituras. Por el contrario [...] el Braille [...] puede ser considerado como escritura". (N. Catach: *Hacia una Teoría de la Lengua Escrita,* Barcelona, Gedisa, 1996, p. 310). Una visión más acabada

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes

precisa y explícitamente fundadas en la critica del fonocentrismo saussureano. Así, cuando Sager (esto ya no se puede atribuir a VD) define los conceptos básicos (p. 12) en 1.2.1 *The linguistic sign,* escribe:

> *An utterance consists of signs. Signs originate from the vocabulary and are modified by grammar, the intonation, etc. Together they give the reason for the utterance. Beside the signs we must distinguish the mode of expression. Signs are intentionally used by speakers; the mode, by contrast, is the involuntary disclosure of the speakers' social status, their characters and their mood of the moment. Attentive readers or listeners will note the mode at the same time as they process the signs. In the same way as a good textual analysis will identify the mode as well as the signs, a translation must consider both. The study of mode is supported by the background information translators need for handling texts which do not form part of their daily routine.*

Y el párrafo correspondiente en la versión francesa:

> *Un énoncé se compose de signes. Les signes relèvent du vocabulaire, de la grammaire, de l'intonation, etc. Ils donnent à l'énoncé un sens global que nous appelons le message et qui est la raison d'être de l'énoncé. A coté des signes il faut distinguer les indices. Le signe est employé à dessein par celui qui parle. L'indice est au contraire la révélation involontaire de sa condition sociale, de son caractère et de son humeur du moment. Celui qui lit ou écoute, s'il est observateur remarquera les indices en même temps qu'il enregistrera les signes. De même qu'une bonne explication de texte doit dégager les indices aussi bien que les signes, la traduction doit tenir compte des uns et des autres. L'étude des indices fait partie de documentation* (App.1)." (p. 28).

A primera vista podría parecer que el texto inglés tiene un problema de traducción. Éste no es el caso, sin embargo, porque la envergadura profesional de Sager está infinitamente más allá de ciertas "críticas" de la traducción que adoran encontrar *errores*. Lo que Sager traduce y edita nos pone frente a un texto nuevo, previsto para una circulación nueva (el ámbito anglófono) y que, además, no es inocente: el texto de VD ya circula como teoría de la traducción sin serlo (subtítulo: *Méthode de Traduction*) y la reedición y traducción de Sager y Hamel es una propuesta de *redistribución* de un texto que, según se dice, en la *Editor's Note*, era "*terra incognita for students in the English-speaking world.*" De este modo no es de extrañar la manipulación escrituraria que sufre la traducción del *méthode*, puesto que el objetivo de mercado del texto en inglés es insertarse en un medio ajeno al original. Doblemente ajeno porque los estudiantes de habla inglesa no tienen formación lingüística similar a la de los estudiantes de habla francesa y, ajeno otra vez, porque los presupuestos epistémicos saussureanos, tan explícitos en VD francés, no son los que se transmiten (sólo los especialistas conocen la lingüística continental) en el ámbito de la enseñanza de lenguas de la educación en habla inglesa, salvo excepciones. Por lo tanto, un cierto nivel de manipulación en la reescritura se imponía y, sin embargo, esta imposición no libra a la nueva edición de los anacronismos que produce un constructo de esta naturaleza.

---

desde el punto de vista epistemológico se encuentra en Derrida. Su posición critica la cultura lingüística fonocéntrica fundada en el Curso de Saussure.

[6] J. Derrida: *De la Gramatología,* México-Madrid-Buenos Aires-Bogotá, Siglo XXI, 1978; W. Haas: *Writing Without Letters.* Manchester: Manchester UP, 1976; N. Catach, o. cit., y "New Trends in Writing Systems Theories" en *GURTH Round Table 1986,* Georgetown University (publicado en 1987).

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes

Lo que me parece pertinente poner de manifiesto, sin embargo, son las diferencias o el uso desplazado (epistemológicamente) de los conceptos, entre los textos (concepto de *índice* en VD frente a *mode* en Sager y Hamel, *énoncé* y *utterance*, el problema de la *documentation*, frente a *background documentation*, *explication de textes* y *text análisis* y otros) no porque haya falacias traductivas, como ya hemos dicho, sino porque pone de manifiesto la inconsistencia teórica de la aplicación de la teoría lingüística saussureana como una grilla que pondría de manifiesto las propiedades de un objeto *traducción* no definido, por un lado, y por otro el anacronismo que significa la introducción de conceptos extraídos de desarrollos muy posteriores, con bases epistémicas diferentes, a un texto anclado en la lingüística saussureana y el comparativismo más clásico. Dentro de un marco discursivo aparentemente *transparente*, VD desarrollan su propia inconsistencia, que Sager no sólo no discute sino que la profundiza.

A pesar de la comparación de lenguas y de la estilística comparada, lo que VD hacen es reconstruir un objeto que contradice los presupuestos de la teoría, esto es, pasan de las "realizaciones virtuales" propias del espíritu de la letra saussureana a la consideración de todo aquello que es accidental en la lengua (sus manifestaciones de *parole*) porque "[...] lo que es esencial a la lengua [...] es extraño al carácter fónico del signo lingüístico",[7] ya que este carácter del signo es sólo una posibilidad de la lengua, como lo es la escritura y esto es algo que no estudia la Lingüística. VD dejan explícitamente de lado todo lo que esté más allá de la frase y sólo se concentran en el *mensaje* que, para ellos, reside en las *unidades mínimas*. Asimismo, los *índices* de los que hablan VD, son elementos vinculados a la empiria del uso de la lengua y, por lo tanto, posibilidades virtuales de la lengua saussureana, que Saussure, además, destinó a ser estudiados por una ciencia todavía por crearse (en ese momento) y que él sugirió llamar *semiología*. No insistiremos en este hecho porque sería material para otro ensayo. Sin embargo, y apoyándonos en el somero análisis anterior, pasaremos a proponer un modo de recortar el espacio del objeto *traducción* que no tiene porqué adoptar los modelos de uno de sus aspectos (el aspecto lingüístico de la traducción).

El desplazamiento epistemológico del texto de VD es el mismo que recogen Nida, Vázquez-Ayora y Ladmiral, entre otros muchos. Probablemente sería más justo decir que el desplazamiento está más asociado a la posteridad, lectura y recorridos de estos textos que a los textos mismos. Éstos, en todo caso, son productos de su época y de ese modo hay que leerlos. No sucede lo mismo con la traducción y edición de Sager y Hamel, naturalmente, puesto que se nos propone como un texto contemporáneo.

2. LA *GEOMETRIZACIÓN* DEL OBJETO Y SU DOMINIO

Al leer con atenta consideración al detalle (como quería Russell)[8] las disciplinas que aportan sus modelos a los ET, no tanto en lo que dicen sino en cómo lo dicen, es posible descubrir errores lógicos y desplazamientos epistemológicos en la construcción de las llamadas *teorías*. Gran parte de esto, como hemos dicho e intentado demostrar con el ejemplo anterior, puede verse a través del análisis de lo que se considera teoría en los estudios sobre traducción.

---

[7] F. Saussure: *Curso de Lingüística General*, Buenos Aires, Losada, 1976[15], p. 47

[8] B. Russell: "Logical Positivism", en *Logic and Knowledge. Essays 1901-1950*, ed. Robert Charles Marsh, Londres, George Allen & Unwin, 1950, pp. 367-382.

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes

Desde nuestras disciplinas humanísticas llamamos *teoría* a un corpus descriptivo y explicativo, pero no predictivo, de un objeto teórico, cuya actividad no se puede medir cuantitativamente ni someter al cálculo matemático. Esto, lejos de ser algo que nos convierte en hijos de dioses menores, es lo que más seriamente podemos reivindicar desde el rigor científico, paradójicamente, de nuestro trabajo. Desde este punto de vista, que reivindico, hay consenso en considerar que es muy difícil, cognoscitivamente hablando, definir qué es ciencia y qué cosa no lo es[9] y además no sería una pregunta pertinente para practicar alguna ciencia en particular. Los investigadores, sin embargo, tienen siempre una idea preconcebida, explícita o no, de lo que es una disciplina científica, i.e. el marco general en el cual van a desarrollar su propia investigación. Así, los datos experimentales de los investigadores son siempre interpretaciones que se inscriben en el marco de interpretaciones de teorías anteriores y estos datos comparten también el carácter hipotético de las teorías de las que son producto. Es por esta razón también por lo que el desplazamiento de VD y el de Sager y Hamel no se corresponden: por un lado, el desplazamiento epistemológico operado por VD se realiza en la aplicación de la teoría saussureana, aplicando una grilla conceptual de un objeto teórico (sistema de la lengua) a otro (traducción) que no se corresponde con él porque el objeto saussureano deja explícitamente fuera de su dominio las realizaciones pragmáticas de la lengua. La traducción, en términos de Saussure, si él se hubiera ocupado del tema, sería un hecho de *parole*. Por otro lado, el desplazamiento que realizan Sager y Hamel está orientado a insertar —anacrónicamente— la teoría reciente sobre la pragmaticidad de la traducción, el análisis del discurso contemporáneo y la documentación contemporánea, en un recorrido muy anterior (el de VD) que explícitamente deja fuera la textualidad (VD 1977) y los procesos de cualquier tipo con el propósito de estabilizar el sistema que estudia para intervenir en él, a través de sus *procédés*.

3. LA CIENTIFICIDAD

Volviendo a los criterios de cientificidad, parece haber consenso sólo con respecto a la Física como ciencia y parece ser el desconocimiento profundo del lego sobre las realidades epistemológicas lo que, generalmente, prestigia disciplinas que sólo parcialmente pueden equipararse a la Física. Así, desde este consenso, parecería ser que la siguiente proposición newtoniana sería el paradigma más perfecto de explicación científica del que disponemos hasta ahora:

> [...] las posiciones y las velocidades de un sistema de N átomos se describen por un punto en movimiento en un espacio euclidiano R^{6N} de 6 dimensiones (Xi); las leyes de interacción entre esas partículas permiten escribir un sistema de ecuaciones diferenciales dxi/dt=Xi (xj) en la cual la integración da la evolución temporal del sistema estudiado.[10]

---

[9] J. Habermas: *Teoría y Práctica. Estudios de Filosofía Social*, Madrid, Tecnos, 1990², pp. 45-77; T. Kuhn: *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago, Univ. of Chicago, 1970²; y "Racionalidad y Elección de Teorías" (1983), en *¿Qué son las Revoluciones Científicas? y Otros Ensayos*, introd. Antonio Beltrán, Barcelona, Paidós-Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona, 1996.

[10] G. Giorello y S. Morillo: *René Thom. Paraboles et Catastrophes. Entretiens sur les mathématiques, la science et la philosophie*, París, Flammarion, 1980, p. 10.

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes

Sin embargo, creo que muy pocos de nosotros podríamos entender a qué se refiere esta proposición, aún cuando implícitamente nos refiramos a ella en casi todos los momentos de nuestra vida intelectual y de nuestra producción académica. Traducido, esto no significa mucho más que, cada vez que intentamos definir los límites y describir un fenómeno, lo hacemos en virtud de por lo menos tres hipótesis: 1) que el fenómeno tiene un espacio propio y que 2) este fenómeno se desarrolla en el tiempo. La tercera hipótesis, está mucho menos admitida, pero no significa que no juegue un papel de primera magnitud en nuestra percepción de los fenómenos que estudiamos. Esta tercera hipótesis es la distinción entre dos componentes que los investigadores a veces parecen no distinguir claramente: 3) el atomismo (la unidad cada vez más pequeña del objeto de estudio) y la sobredeterminación localizada que esas unidades sufren en el proceso relacional macroscópico del sistema estudiado. Utilizar el paradigma anterior para la definición (*geometrización,* en términos de Thom) del objeto teórico *traducción* nos conduciría a crear una terminología estable que permitiera normalizar nuestra relación con el fenómeno *traducción*. Nos permitiría a los investigadores, además, tener un *suelo teórico,* por así llamarlo, para poder comprender qué se está diciendo o que permitiera seguir investigando dentro de estas premisas. Lo que aquí se presenta, por lo tanto, deberá ser considerado como un corpus introductorio a una problemática que necesita desarrollo.

4. LAS TEORÍAS DE LA TRADUCCIÓN

Las teorías de la traducción, o las teorías que se proponen a sí mismas como teorías de la traducción, que se proponen describir el objeto *traducción* a partir de la aplicación del modelo teórico de una lingüística atomista no describen un objeto determinado por una práctica denominada *traducción* sino que superponen las cualidades inherentes del objeto *lengua* y los modelos resultantes de la teoría misma a una actividad que el teórico en cuestión reconoce como estrictamente lingüística. De esta manera tanto en VD, sus traductores o los autores antes mencionados entre muchos otros, sin proponérselo y a pesar de declarar explícitamente lo contrario, dejan de lado las características inherentes de un objeto *traducción* necesariamente asociado a la práctica y a las condiciones de producción determinadas por el mercado de las traducciones. No tienen en cuenta que la verdad teórica y pertinencia de un objeto teórico son valores que concurren a conformar la validez de un conocimiento y que ellos no pueden definirse más que en relación con la práctica de la traducción, o sea, con el estudio de la realidad material de una práctica, en la que participa un sujeto que se inscribe en el ámbito de los conocimientos histórico-sociales de una época.[11] Hasta ahora, salvo Wilss, Reiss o Vermeer, los investigadores de los ET tampoco han tenido en cuenta cuáles son las relaciones que existen entre estas dos prácticas (la práctica de la teoría y la práctica de la traducción) puesto que cada una de estas prácticas constituye un discurso independiente y que, además, no son homogéneos entre sí. No han podido tenerlo en cuenta porque la teoría es escasamente reconocida de manera explícita como una práctica. La

[11] L. Prieto: *Saggi di Semiotica. I Sulla Conoscenza.* Parma, Pratiche, 1989. (Versión castellana en prensa: Buenos Aires, EUDEBA).

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes

negación neurótica de la práctica teórica que circula en nuestras universidades, sería nuestro más serio obstáculo epistemológico.

Retomando la tarea que nos ocupa, podemos apreciar que la *geometrización* de un objeto teórico —siguiendo la metáfora que nos ofrece el paradigma newtoniano— sólo nos permite recortar de un *continuum* unidades que no están en relación con un sujeto, un objetivo y la práctica que realiza (que materializa) ese objetivo como producto. Los elementos identificadores, inherentes del objeto *traducción*, sólo aparecerán si comenzamos a estudiar las sobredeterminaciones de esos elementos en el proceso de traducción en relación con la práctica que lo propone como concepto teórico. Prieto lo expone de la siguiente manera:

> El interés del sujeto por el medio de una práctica presupone el interés, lógicamente anterior, por el objetivo de esa práctica. La pertinencia que posee para el sujeto el concepto que determina el objetivo en cuanto tal, es decir, el concepto que el objeto a producir debe realizar para que se alcance ese objetivo, es por lo tanto anterior a la práctica que tiende a producirlo y no puede, por consiguiente depender de ella. [...] el concepto que determina el objetivo de una práctica es el [concepto] que un objeto debe realizar para que se le pueda hacer desempeñar en otra práctica el papel de medio o de materia prima. Por consiguiente, aún cuando la pertinencia del concepto determina el objeto a producir gracias al ejercicio de una cierta práctica, dicha pertinencia siempre depende de una práctica.

Para nosotros, las cualidades inherentes del objeto *traducción* están necesariamente determinadas por la práctica de la traducción y sus objetivos. Los discursos de las dos prácticas (práctica teórica y práctica de la traducción), sin embargo, no son homogéneos y, entonces se impone una discursivización de las relaciones que estos discursos poseen. De esta manera, la práctica de la teoría de la traducción necesita *geometrizar* su objeto teórico pero éste no debe necesariamente describirse por la reducción teórica atomística lingüística, que depende de un paradigma en el cual es difícilmente probable insertar conceptos tales como sujeto, eje histórico o social de la producción y objetivos. Para ello, como proponen Wilss, Reiss, Vermeer, Prieto y Habermas entre otros, es imprescindible que la acción comunicativa de los productos de lenguaje, y la traducción es uno de ellos, se defina primero en cuanto a los objetivos del producto (i.e., la acción comunicativa, más allá de como se la defina) y luego se defina el objeto dentro de las determinaciones histórico-sociales que determinan el proceso de producción. De esta manera, el concepto de objeto teórico *traducción* necesariamente dependiente de la práctica de la traducción, una vez que exista, será necesariamente anterior a la práctica que paradójicamente lo determinó y de esta manera podrá anticipar en la práctica las características inherentes que guiarán su realización.

Para configurar el objeto teórico *traducción*, si nos atenemos a la sobredeterminación que impone la práctica de la traducción, necesitamos despejar los aspectos de lectura (en los que se incluye la serie a la que el texto de partida se define a sí mismo) que el agente traductor realiza, luego estamos guiados por un sistema escriturario que determina la escritura de la traducción (la escritura sobredetermina determina registros, crea *lenguas* paralelas) y posteriormente, el texto una vez fijado, se expone a la circulación social que vuelve a modificarlo al ubicarlo en una serie independiente de productos culturales. De este modo obtenemos un conjunto de rasgos, que son procesos, que se insertan en procesos más amplios y más complejos, formando un sistema: el sistema

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes

de la traducción. Estos rasgos[12] o conjunto de rasgos, cuya presencia en el objeto material (traducción) son condición necesaria y también condición suficiente (no hay necesidad de agotar el objeto), son el medio de la práctica de la traducción.

Luís Prieto da un ejemplo excelente de esta relación entre el objeto y su práctica (o. cit., pp. 41-54). Nos pide poner en relación una tiza (medio de una práctica) con su práctica y dice que todos aceptan que si de una tiza se tiene en cuenta su color, claro u obscuro y no su forma, cilíndrica, prismática o plana, es porque la tiza es el medio que se utiliza para escribir en una pizarra y que lo que hayamos escrito en la pizarra se podrá ver mejor o peor según el color de la tiza y no según su forma. Al introducir el concepto de *punto de vista*, que crea el objeto, Prieto nos permite continuar su ejemplo: supongamos ahora que la tiza es el medio de la práctica del corte y patronaje de telas (sastres, modistas). Entonces, el punto de vista que nos permitiría definir los rasgos inherentes y pertinentes de la tiza de sastre en relación con su práctica (marcar la tela siguiendo una escuadra de madera o un patrón realizado en un material rígido) sería aquél que tiene en cuenta no sólo el color sino también la forma (plana y ligeramente cóncava a los lados, formando un filo en dos de sus extremos para permitir los límites de tolerancia adecuados con el patrón).

Como ya he escrito anteriormente[13] la traducción es una práctica escrituraria y de lectura. La práctica teórica que redefina teóricamente esta práctica deberá necesariamente abandonar los aspectos parciales del objeto y tendrá que definir la complejidad del sistema en el que se inserta la práctica de la traducción, el acto mismo de traducir. Las características inherentes que adjudiquemos en la práctica teórica al objeto estarán sobredeterminadas por la práctica de la traducción como sistema complejo que está a su vez sobredeterminado por exigencias históricas de mercado[14] y circulación social. La importancia del texto de partida, por lo tanto, tal como se lo considera hoy (objeto lingüístico) está necesariamente sobrevalorada[15] en los Estudios sobre la Traducción y fenómenos tales como el de *equivalencia*, *fidelidad*, *autor*, etc. desde esta perspectiva perderían su vigencia, no serían rasgos inherentes que se desprendan de una práctica sino objetos de una práctica diferente de la práctica de la traducción. Cuando se niegan los fenómenos de reescritura y de lectura,[16] que como ya hemos visto al comienzo, en el ejemplo de la edición de los textos de VD realizada por Sager, dan lugar al fenómeno más importante del proceso, es decir, la aparición del sujeto histórico, no necesariamente empírico, que va a determinar la recepción y la transmisión del producto terminado, se niega la especificidad de la práctica. La lectura y la escritura en el proceso de traducción implica necesariamente el comienzo de una acción comunica-

[12] G. Marrocco: "Traducción, Lectura", en *Actes del Primer Congrés Internacional sobre Traducció* (1992), Univ. Autónoma de Barcelona, 1996, pp. 545-550.

[13] Id.

[14] Posteriormente varios autores han trabajado en profundidad la figura del *iniciador*. Sin embargo, creo la individualización del iniciador corre el riego de dejar de lado el aspecto institucional (sociológico) de los fenómenos de lenguaje.

[15] Esto es debido, probablemente, a que los docentes de traducción son filólogos en España, o a que la influencia de investigadores de otras disciplinas que se han ocupado tangencialmente de la traducción genere una línea de investigación no pertinente. Sin embargo, creo que el obstáculo epistemológico mayor ha sido construido por la misma profesión del traductor que generalmente confunde problemas personales de traducción con problemas de la traducción *tout court*.

[16] Este aserto es consistente con el concepto de *manipulación* que propone Lefevere (1992).

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes

tiva de impacto social que, también necesariamente, pone en marcha una vez más el proceso de desplazamiento de significado de la semiosis ilimitada.

BIBLIOGRAFIA

BALLY, Ch.: *Traité d'Stylistique Française*, París, Klincksieck, 1951[3].

HEMPEL, C. G.: "Kuhn and Salmon on Rationality and Theory Choice" en *The Journal of Philosophy* (1983), 80.

LADMIRAL, R.: *Traduire: Théorèmes pour la Traduction*, París, Gallimard, 1994.

LEFEVERE, A.: *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*, Londres-Nueva York, Routledge, 1992.

NIDA, E. A.: *Towards a Science of Translating. With Special Reference to Principles and Procedures Involved in Bible Translating*, Leiden, E. J. Brill, 1964.

NIDA, E. A. y Ch. R. TABER: *La Traducción. Teoría y Práctica*, Madrid, Cristiandad, 1986.

REISS, K. y H. VERMEER: *Fundamentos para una Teoría Funcional de la Traducción*, Madrid, Akal, 1996.

VÁZQUEZ-AYORA, G.: *Introducción a la Traductología*, Washington, Georgetown UP, 1977.

WESLEY, C.: "Carl G. Hempel on the Rationality of Science", *The Journal of Philosophy* (1983), 80.

WILSS, W.: *Knowledge and Skills in Translator Behaviour*, Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins, 1984.

Lengua y Cultura. MARROCCO-MAFFEI DE PICCOLO, Gloria L. Epistemología de la trad...
Centro Virtual Cervantes